

LA COMPRA DEL VIZCONDADO DE RUEDA EN 1393¹

THE PURCHASE OF RUEDA VISCOUNTY IN 1393

GERMÁN NAVARRO ESPINACH
CONCEPCIÓN VILLANUEVA MORTE
ALEJANDRO JESÚS SOLA ARNAL
(Universidad de Zaragoza)

Resumen: La transcripción de una copia inédita del siglo XIX que reproduce la compra del vizcondado de Rueda en 1393 por el noble Lope Jiménez de Urrea sirve de punto de partida para estudiar los orígenes de dicho señorío desde su fundación en 1366 hasta la segunda mitad del siglo XVI según los datos disponibles en diversas fuentes sobre sus villas y términos de Rueda y Épila.

Palabras clave: vizcondado de Rueda, siglos XIV-XVI, señorío, Aragón, linaje de Urrea, Rueda, Épila.

Abstract: The transcript of an unpublished copy nineteenth century that reproduces the purchase of Rueda Viscounty in 1393 by the noble Lope Jiménez de Urrea serves as a starting point to explore the origins of the manor since its foundation in 1366 until the second half of sixteenth century according to available data from various sources about their villages and terms of Rueda and Épila.

Keywords: Rueda Viscounty, XIV-XVIth centuries, manor, Aragon, lineage of Urrea, Rueda, Épila.

1.- El presente estudio se integra en el programa de actividades del Grupo Consolidado de Investigación C.E.M.A. (Centro de Estudios Medievales de Aragón) de la Universidad de Zaragoza, financiado por el Gobierno de Aragón, así como en el marco del proyecto interuniversitario *Identidades urbanas Corona de Aragón-Italia: redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)* del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España para 2012-2014 (ref. HAR2011-28861).

El 21 de febrero de 1838, Marcos Herrero y Sessé, archivero de la casa y estados del duque de Híjar, presentó para su cotejo ante el juzgado de Madrid una copia literal de una carta de franqueza otorgada por el rey Juan I de Aragón el 30 de enero de 1393 aprobando la venta del vizcondado de Rueda que el 7 de enero había realizado su titular Ramón de Perellós a favor del noble Lope Jiménez de Urrea. Dicha copia respondía a las exigencias derivadas del proceso de desamortización de Mendizábal de 1836 por el que muchos nobles tuvieron que justificar sus posesiones enviando copias, traslados y traducciones de los mismos al gobierno. En este caso, el traslado en cuestión fue efectuado por el notario Jacinto Gaona y Loeches y se ha conservado en el Fondo Híjar del Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Sala 2, Legajo 91, documento 2. En él se reproduce el texto de la citada venta del vizcondado cuyo original no se ha podido localizar, aunque al copiarse en 1838 se dijo que estaba en el Archivo de Aliaga, legajo 1º Aliaga-Rueda, nº 29. El notario que dio fe de la venta en 1393 fue Domingo Pelagut de Zaragoza y la carta de franqueza del mismo año fue redactada por Jaime Tabascán, lugarteniente del protonotario real. El objetivo de este artículo es publicar su transcripción y establecer una aproximación a lo que fueron las tierras del vizcondado.

Ese documento se localizó durante una investigación sobre la tenencia de Alcatén en el fondo Híjar del Archivo Histórico Provincial de Zaragoza y fue dado a conocer en unas jornadas sobre el condado de Aranda celebradas en 2008.² Tiempo después se planteó su análisis para una primera aproximación a la historia del vizcondado mediante el diseño de un trabajo de fin de Máster Universitario en Investigación y Estudios Avanzados en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza durante el curso 2011-2012.³ Así, pues, el presente artículo se nutre también de los contenidos de dicho trabajo fin de máster en el cual, sin embargo, no estaba la transcripción del documento que ahora se publica en forma de apéndice.

El vizcondado de Rueda fue creado el 31 de marzo de 1366 por un acto de corte del rey Pedro IV de Aragón durante las cortes celebradas en Zaragoza y Calatayud (1365-1366), a favor del caballero Francesc de Perellós, señor de Conflent y de las baronías de Ceret y Millars en el Rosselló, en recompensa

2.- Germán NAVARRO ESPINACH, "La formación de los señoríos del condado de Aranda" en M. J. Casaus Ballester (ed.), *El Condado de Aranda y la nobleza española en el Antiguo Régimen* (Épila, 6-8 de noviembre de 2008), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 65-84, en concreto pp. 76-79. Consúltense asimismo los datos sobre este tema en el trabajo del mismo autor que lleva por título "Consejeros influyentes y personas de confianza en el entorno cortesano de los reyes de Aragón (siglos XIII-XV)" en J. A. SESMA MUÑOZ (coord.), *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458. La Monarquía aragonesa y los reinos de la Corona*, Zaragoza, 2010, pp. 131-181, véanse pp. 160-161.

3.- Dicho trabajo fin de máster fue realizado por Alejandro Jesús Sola Arnal bajo la dirección de Germán Navarro Espinach y Concepción Villanueva Morte obteniendo la calificación de sobresaliente.

por la ayuda prestada durante la guerra de los Dos Pedros: *Aqui fue feyto vizconte mossen Frances de Perillos. Esto feyto, el senyor rey en las ditas cortes reconto a todos aquellos qui eran ally presentes end como mossen Frances de Perellos, cavallero, qui ally present era, le havia feyto en mar et en tierra grandes, senyalados et muytos servicios, exponiendo su persona et bienes a muytos et diversos periglos, por aquesto queriendo aquel gualardonar de las sobreditas cosas, fizo et creho al dito mossen Frances noble et vizcomte de Rueda. Et diele por suyas propias et por fer a sus propias voluntades las villas de Rueda et de Epila con sus aldeas, terminos, montes, homnes et femnas ally habitantes et habitaderos, de qualquiere ley, stado et condicion sian et con toda jurisdicción civil et criminal, alta et baxa, et con todos et cada unos dreytos a la senyoria de las ditas villas pertenescientes, mandando a todos et cada unos homnes et femnas de las ditas villas et aldeas et terminos dellas que al dito vizcompte jurassen por senyor natural dellos et agora por la hora absolvie aquellos de toda naturaleza et fieldat que al dito senyor rey era ascriptos e obligados. [f. 48r] Et el dito mosen Frances de Perellos, con besamiento de manos, agradecio muyto al senyor rey el senyalado dono, gracia et merce que feyto le havia. Presentes testimonios, los sobreditos don Gonçalvo Ferrandez de Heredia, cavallero, et don Johan Perez de Vera, scudero.*⁴

El pergamino original de la concesión del vizcondado (310 x 455 mm) se conserva en mal estado en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Fondo Híjar, legajo 32, caja 4, documento 2, autorizado por Jaime Malo, notario público de Zaragoza y de las cortes generales del reino.⁵ Tanto la noticia de la fundación del vizcondado como su venta posterior y la carta de franqueza para la misma del rey Juan I fueron reseñadas en el *Nobiliario de Aragón* y constan de hecho entre los registros de cancillería real.⁶ Al respecto, se conoce tanto la carta de gracia hecha por Ramón, el hijo de Francesc de Perellós, el 24 de junio de 1391 cuando compró el feudo, la potestad y todos los derechos pertenecientes al rey en la villa de Rueda por precio de 4.000 florines de oro, como la confirmación posterior de esta documentación por parte del rey Martín I el 8 de julio de 1398⁷. Por consiguiente, desde 1393 el vizcondado estuvo en posesión del linaje Jiménez de Urrea, futuros condes de Aranda, hasta que pasó a la familia de

4.- *Cortes del reinado de Pedro IV/2*, tomo III de Acta Curiarum Regni Aragonum, edición a cargo de C. LALIENA CORBERA, Zaragoza, 2008, p. 49.

5.- Marina GONZÁLEZ MIRANDA, "Noticia de la documentación medieval conservada en el Archivo Histórico Provincial", *Aragón en la Edad Media*, 8 (1989), pp. 315-330, en concreto doc. 26, p. 321.

6.- M.^a Isabel UBIETO ARTUR, *Pedro Garcés de Cariñena. Nobiliario de Aragón, anotado por Zurita, Blancas y otros autores*, Zaragoza, Anubar, 1983, pp. 263-264. Para los registros de cancillería véase Atanasio SINUÉS RUIZ y Antonio UBIETO ARTETA, *El Patrimonio Real en Aragón durante la Edad Media*, Zaragoza, Anubar, 1986.

7.- Archivo de la Corona de Aragón, Cancillería Real, Registros 1.931 (ff. 171r-175) y 2.224 (ff. 8r-11r).

los Lanuza, justicias de Aragón, según refleja un pleito de 1593 por la posesión de dicho vizcondado ante la Real Audiencia de Aragón que enfrentó a los hermanos Albert contra el vizconde Pedro de Lanuza y su madre Catalina Jiménez de Urrea y Álvarez de Toledo, viuda de Juan de Lanuza, vizconde de Rueda y de Perellós y justicia de Aragón, y hermana que fue de Miguel, conde de Aranda.⁸

En concreto, Lope Jiménez de Urrea, consejero y camarlengo del rey, señor de la tenencia de Alcatén, pagó como precio por el vizcondado hasta 42.500 florines de oro y la compra incluyó toda jurisdicción civil y criminal, alta y baja, mero y mixto imperio, pleno ejercicio de las mismas y del derecho de hueste y cabalgada. Como dice el documento que se presenta en el apéndice, la tierra vendida estaba situada en un buen territorio que era comarca de gran renta y valor. Un año después, el 24 de marzo de 1394, se firmó una escritura de cargamiento de censales sobre los bienes y rentas de los municipios de Lluçena, L'Alcora, Alcatén, Les Useres y Xodos, los cinco lugares principales de la tenencia de Alcatén, con el objeto de poder pagar el precio estipulado para la compra del vizcondado de Rueda⁹. Dichos censales sumaban la cantidad de 121.000 sueldos valencianos prestados con un interés anual del 8'33 por ciento. Los contratos fueron firmados ante diversos notarios de Valencia entre los días 11 y 18 de marzo de 1394 y significaban el pago de hasta 10.083 sueldos y 4 dineros de intereses anuales, repartidos entre trece pensiones censales distintas cuyos acreedores eran las siguientes personas:

- Saurina d'Arenós, mujer del noble Joan de Bellví, habitante de la ciudad de Valencia, 500 s. anuales por 6.000 s. (notario Salvador Ferrando, 11 de marzo).
- Lleonard Gomis, notario de Valencia, 500 s. anuales por 6.000 s. (notario Joan Saera, 11 de marzo).
- Pere Gençor, ciudadano de Valencia, 500 s. anuales por 6.000 s. (notario Bernat de Falchs, 11 de marzo).
- Arnau Olives, armero de Valencia, 1.100 s. anuales por 13.200 s. (notario Bernat Guillem, 12 de marzo).
- Blanca Jiménez de Lumberri, mujer del honrado Ruiz Sánchez de Calatayud, habitante de Valencia, 1.000 s. anuales por 12.000 s. (notarios Miquel Solsona y Joan Corver, 12 de marzo).
- Martí Salzadella, pelaire de Valencia, 500 s. anuales por 6.000 s. (notario Joan Gomis, 12 de marzo).
- Martí Eximénez Romeu, habitante de Gandía, 500 s. anuales por 6.000 s. (notario Pere d'Olzina, 14 de marzo).

8.- Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, Duques de Parcent, carpeta 116, doc. 25.

9.- Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Fondo Híjar, IV-137. Se conserva el documento original dentro del amplio legajo sobre la tenencia de Alcatén estudiado por G. Navarro Espinach en el trabajo citado en la nota 2.

- Joan Sarayó, ciudadano de Valencia, 500 s. anuales por 6.000 s. (notario Esteve Julià, 14 de marzo).
- Elionor Safont, mujer del noble Ramonet Alamany de Cervelló, habitante de Valencia, 1.100 s. anuales por 13.200 s. (notario Joan de Sant Vicent, 17 de marzo).
- Elissén de Romaní, mujer del noble Eximén Pérez d'Arenós, habitante de Valencia, 1.000 s. anuales por 12.000 s. (notario Pere Basella, 18 de marzo).
- Damiata Boil, viuda del noble Dalmau de Cervelló, habitante de Valencia, 1.000 s. anuales por 12.000 s. (notario Pere Basella, 18 de marzo).
- Ramona, viuda de Ferrando d'Asio, vecina de Valencia, 500 s. anuales por 6.000 s. (notario Pere Basella, 18 de marzo).
- Mateu Vidal, ciudadano de Valencia, 1.383 s. 4 d. anuales por 16.600 s. (notario Ramon Pont, 18 de marzo).

Según la documentación del Archivo del Reino de Valencia, la reina María, esposa de Alfonso V el Magnánimo, concedió en 1423, a petición del vizconde Pedro Jiménez de Urrea, señor de la tenencia, y de los jurados de las villas afectadas, facultad para imponer sisas durante cinco años para exonerarse de las cargas censales que pesaban sobre sus concejos. Pedro Jiménez de Urrea falleció en 1421 antes de obtener la concesión y la responsabilidad de las deudas contraídas se traspasó a la viuda Teresa de Híjar, encargada de la tutela de su hijo Pedro. Las reclamaciones de los acreedores no habían cesado de pesar sobre ellos y los nuevos señores optaron por refugiarse tenazmente en los fueros de Aragón para frenar las exigencias del gobernador de Valencia, quien quería ejecutar el embargo de los bienes de la tenencia ateniéndose a la costumbre foral valenciana por la cual, el impago de deudas contraídas por los señores recaía sobre sus vasallos. En esas circunstancias, en diciembre de 1427 un procurador de Teresa de Híjar presentó ante el gobernador del reino de Valencia una carta de Alfonso V del año 1425 en que se confirmaba la aplicación histórica de los fueros y usos de Aragón en la tenencia de Alcalatén.¹⁰

En el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza hay prueba de otra gestión paralela que la viuda de Urrea realizó en ese mismo sentido ante el justicia de Aragón. Se trata de un documento fechado en Zaragoza el 10 de septiembre de 1428. En él se subraya que los señores de Alcalatén disfrutaban de plena jurisdicción en dicha tenencia a principios del siglo XV, aunque con la particularidad de que para los vasallos regían los fueros de Valencia, mientras que los señores estaban sujetos a los fueros de Aragón. En efecto, el 30 de mayo de 1354 un privilegio emitido en Barcelona por el rey Pedro IV hacía dona-

10.- Carlos LÓPEZ RODRÍGUEZ, "Los Urrea y la revuelta de L'Alcalatén de diciembre de 1440", *Saitabi*, 45 (1995), pp. 277-291.

ción de la jurisdicción civil y criminal y del mero y mixto imperio de dicho señorío a Juan Jiménez de Urrea, a condición de que, tras mutuo acuerdo entre dicho noble y los habitantes de los lugares de Alcatén, éstos pasasen a ser juzgados a fuero de Valencia, renunciando al fuero de Aragón, el cual quedaba aplicado exclusivamente al señor. Lo confirmaba otro privilegio posterior del rey Juan I, fechado en Valencia el 22 de marzo de 1396.¹¹

Ahora bien, desde el siglo XIII, concretamente desde un privilegio del rey Pedro III del 9 de octubre de 1283, se establecía que los lugares de la tenencia de Alcatén fuesen juzgados a fuero de Aragón como lugares que eran fundados según sus cartas pueblas a fuero de Aragón. Una copia moderna de este documento efectuada en 1786 se conserva asimismo en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza¹². Por ello, Alfonso V aceptó inicialmente los recursos presentados por los señores de Alcatén ante el justicia de Aragón contra los agravios cometidos por los oficiales del reino de Valencia. Y aunque el asunto se redujese a un problema de simple técnica jurídica respecto al procedimiento a seguir por parte de la gobernación valenciana, en verdad, respondía a una estrategia política nítida asentada a conveniencia sobre las bases de la dualidad foral del reino de Valencia. Como bien se sabe la llamada “jurisdicción alfonsina” de 1329 ya puso de manifiesto su interés por erradicar ese doble ordenamiento jurídico, favoreciendo la difusión del derecho valenciano, pero no lo logró y el problema persistió en el futuro para muchos señoríos levantinos cuyos titulares eran aragoneses: Jérica, Paterna, Benaguasil, Arenós, Xelva, Xiva, Bunyol, etc.¹³

Las disputas entre los descendientes de Lope y sus acreedores llegaron hasta las cortes valencianas de 1437-1438 con más de 8.000 libras en censales cargados sobre la tenencia. Recuérdese que sólo la deuda contraída por la venta del vizcondado ya alcanzaba las 6.050 libras (121.000 sueldos). En 1439 se ordenó la ejecución de los embargos y se reclutó un ejército de más un millar de hombres para que las tropas reales ocupasen la tenencia en nombre de la corona. La influencia de los Urrea en la corte del rey Alfonso V permitió un claro trato de favor por parte del monarca, mientras que sus vasallos de la tenencia mostraron resistencia armada a la entrada de las tropas del lugarteniente del gobernador de Valencia con una revuelta general acontecida en 1440. Según los señores del Alcatén, los oficiales del reino de Valencia, antes de irrumpir y pretender usar su jurisdicción en dicha tenencia deberían haber jurado los fueros de Aragón, de modo que el intento de ocupación y las medidas

11.- Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Fondo Híjar, IV-137.

12.- *Ibidem*.

13.- C. LÓPEZ, “Los Urrea”, p. 263. Véase también Germán NAVARRO ESPINACH, “Los fueros de Aragón en la repoblación valenciana”, en J. M. Latorre Ciria (coord.), *Jornadas de Estudio sobre los Fueros de Teruel y Albarracín*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2000, pp. 59-75.

adoptadas contra la resistencia eran ilegales y contrafuero. Así que todo el procedimiento fue suspendido y las reclamaciones de los acreedores quedaron archivadas. En 1440, el propio Pedro Jiménez de Urrea, nieto del consejero y camarero real de Juan I que compró el vizcondado de Rueda, fue nombrado nuevo gobernador de Valencia.

En hipótesis, las posesiones de los Urrea entre Valencia y Aragón debieron alcanzar las 131.767 hectáreas (1 ha = 10.000 m²). De ellas, el 66% (87.247) se ubicaban en Aragón comenzando por el vizcondado de Rueda, formado como mínimo por dos lugares, a saber, Rueda de Jalón (10.284 has) y Épila (19.225 has) que sumaban juntas 29.509 has. Después estaban las baronías de Biota y Trasmoz. La primera con los lugares de Biota (9.265 has) y El Bayo. La segunda con Trasmoz (1.808 has) y La Mata de Castilviejo. Por añadidura, quedaban una quincena de poblaciones encabezadas por Aranda de Moncayo (9.129 has) — que dio nombre al título condal a fines del siglo XV—. Dichas localidades eran Almonacid de la Sierra (5.367 has), Alfamén (10.080 has), Jarque (4.294 has), Lucena de Jalón (1.050 has), Lumpiaque (2.887 has), Mesones de Isuela (4.843 has), Morés (1.556 has), Nigüella (3.062 has), Pomer (3.301 has), Salillas (252 has), Séstrica (1.663 has), Suñén, Tierga (6.634 has) y Urrea de Jalón (2.627 has). Mientras tanto, en el reino de Valencia tenían unas 44.520 hectáreas, la mayor parte de ellas en la tenencia de Alcatén en el norte del territorio valenciano, que estaba formada por unos once lugares distintos que alcanzarían una superficie total en torno a las 39.284 hectáreas: L'Alcatén, L'Alcora (9.529 has), Araia, Benagüelid, Costur (2.204 has), Figueroles (1.269 has), La Foia de L'Alcatén, Lluçena del Cid (13.808 has), Les Torreselles, Les Useres (8.056 has) y Xodos (4.418 has). Fuera de la tenencia y en el centro y sur del reino de Valencia estaban asimismo las cuatro alquerías de Benilloba (926 has), Mislata (202 has), Pardines de Algemesí y Sollana (4.105 has).¹⁴

Si se atiende a la creación del vizcondado en 1366 este señorío comprendía sólo las villas de Rueda y Épila con sus castillos, aldeas y términos. La venta de 1393 detalla incluso los lindes de esos términos. El castillo y la villa de Rueda lindaban con los términos de Urrea, Zaragoza, Épila, Coglor, Pedrola, Tabuenca, Pozuelo y Monte Suelto. Por su parte, el castillo y la villa de Épila confrontaban con los términos de Rueda, Zaragoza, Muel, Alfamén, Calatorao, Ricla, Mesones y Monte Suelto. En la actualidad, Rueda y Épila se hallan situadas dentro de la comarca de Valdejalón como puede verse en el mapa que se adjunta a efectos de comparar los lindes de los términos de estas localidades hoy en día respecto a los existentes en el siglo XIV. En ese sentido, Rueda sigue limitando con Tabuenca, Pozuelo y Pedrola por el nordeste y con Urrea

14.- G. NAVARRO, "La formación de los señoríos del condado de Aranda", p. 69.

y Épila por el otro extremo. Las diferencias observadas son que Rueda ahora linda con Lumpiaque y La Muela (desgajada del antiguo término de Zaragoza) y ya no existen ni Coglor o Caulor, lugar desaparecido entre Urrea de Jalón y Plasencia, ni Monte Solut. En cuanto a Épila, se mantienen sus lindes con Rueda, Alfamén y Calatorao. Los cambios están en el linde con Lumpiaque, Lucena, Salillas y con La Muela, antes dentro del término de Zaragoza. Si en el siglo XIV confrontaba con Calatorao, Ricla o Mesones quiere decir que su extensión hacia el sur era mucho mayor que en la actualidad.

Los datos procedentes del fogaje general de 1495¹⁵, de la crónica de Jaime y Martín de Abiego sobre la genealogía y las posesiones de los Urrea, anterior a 1593, o del propio Pascual Madoz para mediados del siglo XIX¹⁶ son de gran interés para captar mejor las características generales y las fuentes de riqueza de las tierras del vizcondado¹⁷. Derivado de todo ello se observa que a finales del siglo XV el fogaje general presenta a Rueda como un lugar con 43 fuegos mudéjares que no tiene la entidad de villa. La crónica de los Abiego (fols. 41v-42r) describe esta población con 150 casas en el siglo XVI y dice que cuando se compró sólo daba de renta la pecha ordinaria de sus vecinos en dineros, pero que tiempo después sus rentas aumentaron en especie por diversas compras que hicieron los señores de heredades o quiñones en su término hasta producir un total de 111 cahices de trigo y 105 de cebada al año. La visión de Rueda que ofrece Madoz a mediados del siglo XIX es de un lugar de 90 casas situado en terreno llano y de buena calidad, parte del cual se riega con las aguas del río Jalón. La producción era de cereal, aceite, vino, legumbres, frutas y algunas verduras. Tenía asimismo ganado lanar y caza de conejos, liebres y perdices, además de poseer un molino de aceite. Los límites del término entonces eran al norte y al oeste con Plasencia de Jalón, al sur con Lumpiaque y al este con Urrea¹⁸.

Por su parte Épila fue la villa principal del vizcondado en la que posteriormente estuvo el palacio de los condes de Aranda, edificado en la segunda mitad del siglo XV¹⁹. Los datos disponibles sobre la población de estas tierras

15.- Antonio SERRANO MONTALVO, *La población de Aragón según el fogaje de 1495*, 2 vols., Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1995-1997.

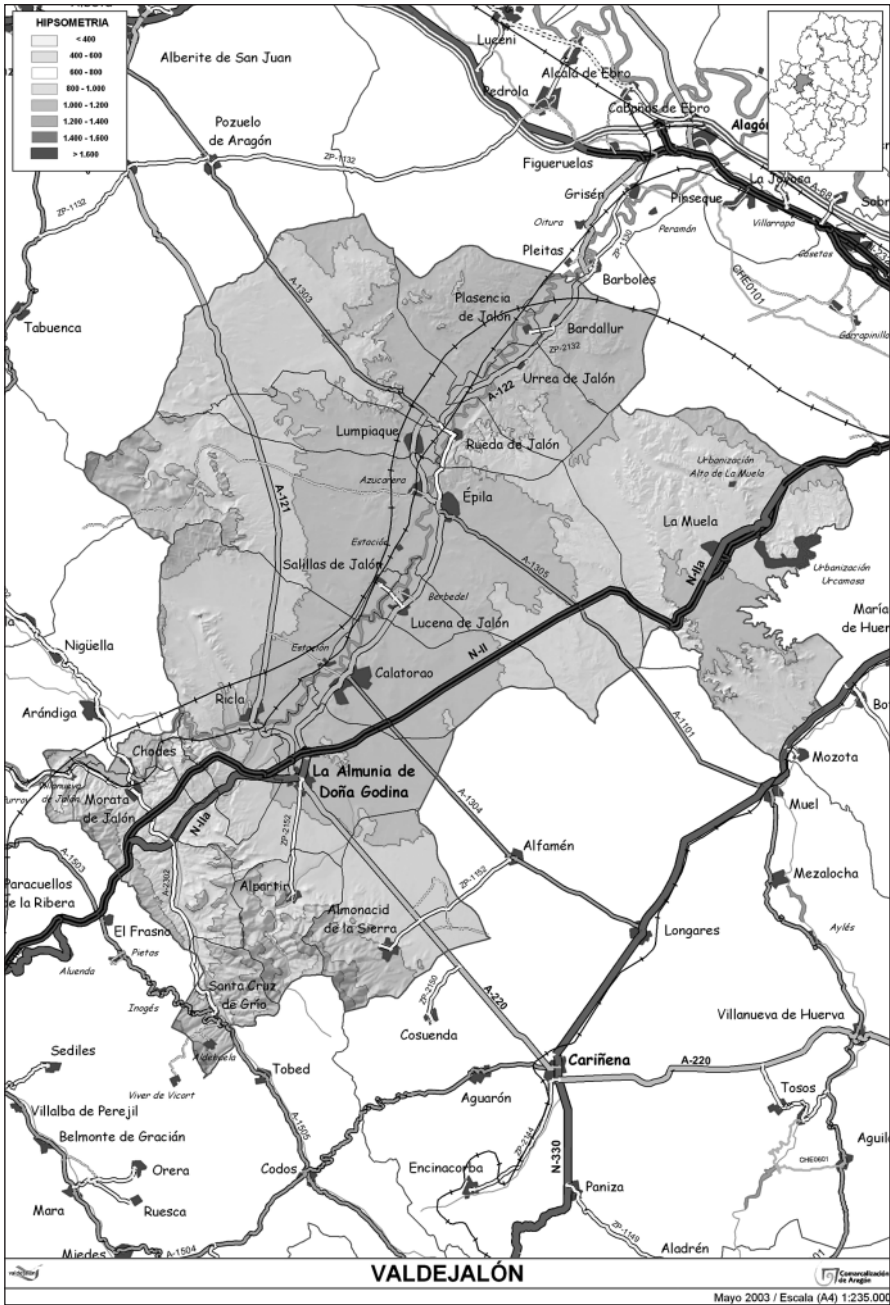
16.- Pascual MADOZ, *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones en ultramar 1845-1850*, tomo III (Zaragoza), Valladolid, edición facsimilar, 1986.

17.- Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Fondo Híjar, Sala 1, Legajo 83, número 4. Esta crónica fue objeto de estudio de un trabajo inédito de fin de máster de Estudios Medievales de la Corona de Aragón realizado por David Giménez Muñoz bajo la dirección de Germán Navarro Espinach y Juan José Utrilla Utrilla durante el curso 2010-2011, el cual obtuvo la calificación de sobresaliente.

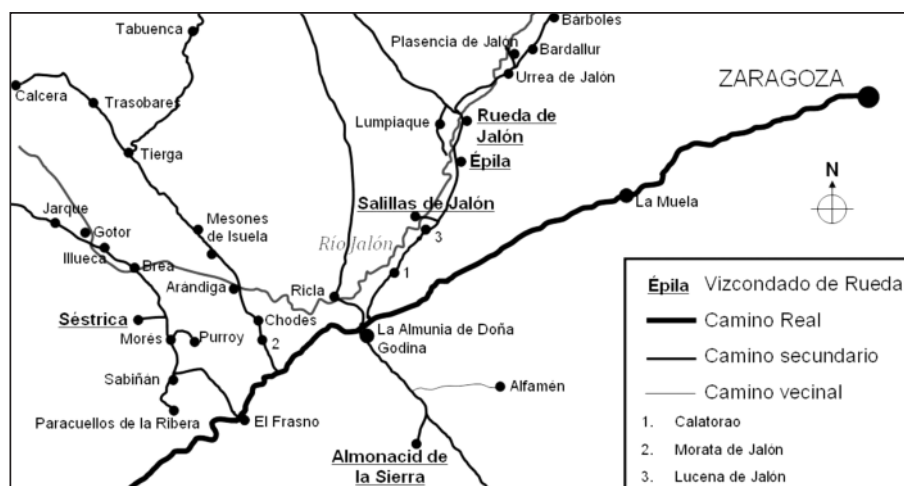
18.- P. MADOZ, *Diccionario*, tomo III, pp. 153-154.

19.- Javier MARTÍNEZ MOLINA, *El conjunto palaciego de los condes de Aranda en la villa de Épila*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010.

LA COMPRA DEL VIZCONDADO DE RUEDA EN 1393



confirman 161 fuegos cristianos en 1495. Según la crónica de los Abiegos (fols. 38v-41v) era una población de 500 vecinos cuyas rentas cuando se compró no tenían más de 3.533 sueldos y 4 dineros jaqueses que pagaban los cristianos en enero y septiembre, a los que se añadían los 1.000 sueldos de pecha de los judíos. Además había un tributo perpetuo de la aljama de moros por valor de 100 cahices de trigo al año. En el siglo XVI la pecha de los cristianos era sólo de 2.033 sueldos y 4 dineros más otros 100 sueldos de la pecha de los moros. Incluso existía un privilegio de pontaje que fue concedido en la compra del vizcondado en 1393 y confirmado el 15 de marzo de 1398 por el rey Martín I (fol. 43r). De igual forma, según dicha crónica (fol. 53r), el término de Épila incluía los lugares de Salillas (252 has) y Suñén. En el caso de Salillas se pagaban al señor unas rentas de 135 cahices de trigo y 9 de cebada. Por último, la descripción de Épila que hace Madoz a mediados del siglo XIX es la de una población con 500 casas en la que se ubica el palacio de los condes de Aranda. En ella se producía trigo, cebada, centeno, lino, cáñamo, vino, poco aceite, ajos, fruta y legumbres y todo tipo de hortalizas. El número de cabezas de ganado lanar alcanzaba las 21.214 y era abundante la caza de cordonices y la pesca de barbos y anguilas. Entonces limitaba al norte con Lumpiaque y Rueda, al este con La Muela y Zaragoza, al sur con Alfamén, Berbedel y Lucena, y al oeste con Salillas y Mesones, quedando a su suroeste el castillo de Mareca²⁰.



Caminos y comunicaciones entre las poblaciones del antiguo vizcondado de Rueda

20.- P. MADDOZ, *Diccionario*, tomo III, p. 206.

CONCLUSIONES

La creación de nuevos títulos nobiliarios en la Corona de Aragón y la relación directa que tuvieron con la corte real algunos de los linajes beneficiarios de los mismos son las cuestiones más importantes que subyacen de lo expuesto. Cuando el cronista Jerónimo Zurita explicó el caso del noble Jimeno Pérez de Tarazona, lugarteniente general del rey Jaime I, que obtuvo del monarca la baronía de Arenós, quiso aclarar por qué determinados personajes eran promovidos por parte de los soberanos. Decía al respecto que era costumbre en los tiempos antiguos elevar al estamento de ricos hombres a los caballeros naturales de Aragón que se llamaban mesnaderos por ser vasallos de la casa del rey como lo habían sido también sus padres y abuelos. No debía de haber memoria de que hubieran sido vasallos sino era del rey o de hijo de rey o de conde o de prelado de la iglesia que descendía de linaje de reyes. Zurita añadía además el hecho de que Jimeno Pérez de Tarazona, al recibir la baronía de Arenós, cambió su apellido para llamarse desde entonces Jimeno Pérez de Arenós, como hicieron sus descendientes, y como también era costumbre en ejemplos similares²¹.

En época de Pedro IV una de las distinciones más importantes fue la otorgada al linaje de los Luna por su apoyo al monarca. El 22 de septiembre de 1348 el rey concedió a Lope de Luna el título de conde, el primero que se supiera en estos reinos que se había dado a un rico hombre que no fuese hijo de rey. La casa de Luna era de las de mayor patrimonio en Aragón²². El nuevo conde estaba casado con la infanta Violante, tía del rey. Su padre y su hermano habían servido de manera destacada a la corona aragonesa en la conquista del reino de Cerdeña, muriendo allí²³. Hasta 140 años después los Urrea no obtuvieron un honor semejante, en concreto el 9 de enero de 1488, cuando el rey Fernando II de Aragón concedió el título de conde de Aranda a Lope Jiménez de Urrea, señor de Alcalatén y del vizcondado de Rueda. Existe un traslado notarial de finales del siglo XVI que reproduce el contenido de ese privilegio real y en él se alude no sólo a los méritos acumulados por el beneficiario para recibir tan importante distinción sino también a los de su egregia casa de Urrea²⁴.

21.- J. ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, Libro III, cap. 39.

22.- F. DE MOXÓ Y MONTOLIU, *La Casa de Luna (1276-1348). Factor político y lazos de sangre en la ascensión de un linaje aragonés*, Münster, Aschendorffsche, 1990.

23.- ZURITA, *Anales*, Libro VIII, cap. 31.

24.- Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Fondo Híjar, V-133-2, traslado efectuado por el notario Antonio Gascón el 12 de mayo de 1599. Referencia documental publicada por G. NAVARRO, "La formación de los señoríos del condado de Aranda", citado, p. 65.

El recorrido inicial del vizcondado de Rueda desde su creación como título nobiliario en 1366, pasando por la compra del señorío en 1393, hasta el siglo XV coincide a grandes rasgos con la que ha venido en llamarse “era de crisis” que vivieron también otros dominios de la Corona de Aragón a partir del reinado de Pedro IV²⁵. Sin embargo, todavía no existen suficientes monografías de base que hayan estudiado señoríos nobiliarios concretos en época bajomedieval para poder establecer comparaciones. Es una asignatura pendiente del medievalismo aragonés y, en general, del de la Corona de Aragón, salvo contadas excepciones entre las que puede destacarse el estudio de la casa de Jérica²⁶. Hoy los principales proyectos de investigación no tratan estas cuestiones. Mientras tanto, la historiografía castellana sí que ha logrado profundizar en el proceso de señorialización de la época de los Trastámara e incluso ha alcanzado cierto punto de saturación al respecto²⁷. Por ello nuestra pequeña aportación pretende como mínimo mantener viva la llama. El futuro dirá.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1393, enero, 30.

Valencia.

Carta de fianza de salvedad concedida por el rey Juan I de Aragón sobre la venta del vizcondado de Rueda otorgada el 7 de enero anterior por mosén Ramón de Perellós a favor del señor don Lope Jiménez de Urrea ante Domingo Pelagut, notario de Zaragoza. Signo del notario Jaime Tabascán, lugarteniente del protonotario real. Traslado de dicha carta sacado en 1838 por Jacinto Gaona con citación del señor promotor fiscal de su majestad.

Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Casa Ducal de Híjar-Aranda, Fondo Híjar, Sala 2, Legajo 91, doc. 2. El original del siglo XIV no se ha localizado pero consta que cuando se copió en 1838 estaba en el Archivo de Aliaga, Legajo 1º Aliaga - Rueda, nº 29.

[f. 1r] Patteat universis presentis seriem inspecturis, quod nos Joannes, Dei gratia rex Aragonum, Valentie, Maioricarum, Sardinie et Corsice, comesque Barchinone, Roselionis et Ceritanie. Attendentes quod vos nobilis et dilectus consiliarius et ca-

25.- C. LALIENA CORBERA, “Señoríos en una era de crisis. Los dominios de las casas de Luna e Híjar en la tierra de Belchite (Zaragoza), 1360-1450” en *Revista d’Història Medieval*, 8 (1997), pp. 175-215.

26.- COSTA PARETAS, M^a. M., *La casa de Xérica i la seva política en relació amb la monarquia de la Corona d’Aragó (segles XIII-XIV)*, Barcelona, Fundació Noguera, 1998.

27.- P. IRADIEL MURUGARREN, “Señoríos jurisdiccionales y poderes públicos a finales de la Edad Media” en *Poderes públicos en la Europa medieval. Principados, reinos y coronas*, Pamplona, 1997, pp. 69-116. Sobre el avance de la historiografía castellana en este ámbito véase p. 85.

marlengus noster Raymundus, vicecomes de Perillionibus et de Roda in pluribus et diversis necessitatibus nostris pro nobis, nedum ut fideiutor, sed tamquam principalis devitor, vos et bona vestra, non semel, quin potius multiplicatis vicibus non nullis nostris creditoribus obligastis, et alias nobis tam egregie servitatis, quod nefas esset vobis, suo casu liberalitatis nostre vicissitudinem denegaret. Ideo, quia propter fidutiam quam in nostre venignitatis gratia gerentis, nos constituistis et dedistis fidantiam salvetatis in instrumento venditionis, quam fecistis nobili et dilecto consiliario et camarlengo nostro Lупpo Eximinii de Urrea, de vicecomitatu de Rueda, una cum castris et villis de Rueda et de Epila et aliis per vos venditis per edictionem eorum prout in instrumento predictae venditionis, cuius servis sequitur in hunc modum.

Notum sit cunctis quod nos Raymundus, Dei gratia vicecomes de Pillionibus et de Rueda, ac Sevilia eius uxor, ambo simul et uterque in solidum certificati plenarie de iure nostro, et utriusque nostrum gratis consulte et ex certa stientia nostra, per nos et omnes heredes et succesores nostros et cuiuscumque nostrorum presentes pariter et futuros quos ad hec teneri et obligatos fore volumus, vendimus et vendendo titulo pure et perfecte venditionis traddimus ac etiam liberamus vobis nobili viro dompno Lупpo Eximinii de Urrea, domino tenentie de Alcalaten, et vestris in his sucesoribus et quibus volueritis in perpetuum vicecomitatum nostrum de Rueda, et castra et villas nostras de Rueda et de Epila, vicecomitatus antedicti in riba Exalonis et in regno Aragonum, situata prout affrontantur. Videlicet castrum et villa de Rueda et eius termini cum terminis loci de Urrea et cum terminis civitatis Cesarauguste et cum terminis dicte ville de Epila, et cum terminis loci de Coglор, et cum terminis loci de Pedrola, et cum terminis loci de Taguenga, et cum terminis loci de el Pozuelo e cum Monte Soluto. Castrum et villa de Epila eiusque termini affrontantur cum terminis dicte ville de Rueda, et cum terminis dicte civitatis Cesarauguste et cum terminis loci de Muell, et cum terminis loci de Alfamen, et cum terminis loci de Calathorau, et cum terminis villa de Ricla et cum terminis loci de Mesonis, et cum dicto Monte Solutto. Et prout dicte affrontationes, dicta castra et villas nostre de Rueda et de Epila, et earum quemlibet ambiunt et includunt circumquaque sic eadem ac predictum vicecomitatum nostrum de Rueda vobis dicto nobili viro et vestris in his sucesoribus vendimus, traddimus ac etiam deliberamus ut dictum est cum universis et singulis fortalitiis et locis infraterminos et limites ipsius vicecomitatus, ac castrorum et villarum predictarum, constructis et construendis militibus, infantionibus, dominabus, et hominibus et feminis, tam christianis quam judeis et sarracenis, in eiusdem et quolibet eorum havitantibus et habittaturis [f. 1v] at cum illis casatis judeorum, que nunc sunt in dictis castris et villis et locis et quolibet ipsorum et etiam tot quot actenus esse consueverunt cum omnibus et singulis eorum terminis et montibus, tam in rigano quam in sicano, introitibus exitibus, ac melioramentis in eisdem factis et faciendis, ribi, fontibus, zutis, zequiis, pontibus, molendinis, molinariis, pasturiis, pratis, lignis, lapidibus, vasis, montaneis, garregeis, nemoribus, silvis, sotis, sotalibus, deffesis, vetatis, piscationibus, venationibus, aquis, aquoductibus, furnis, valneis, vineis, campis, hortis, hortalibus et aliis hereditatibus et possessionibus, tam cultis quam incultis, eremis et populatis, pectis, pedidis, cofris, fortiis, coltis, tributis, censibus, servitiis et servitutibus, trobis, redditibus, exitibus et proventibus, caloniis, agrariis proventibus, expletorum, tertiis, quartis, quintis, ac cum omnimoda iurisdic-

tione civili et criminali, alta et vaxa, mero et mixto imperio, et pleno exertitio ipsorum hoste exercituum et cabalgata, et redemptionibus ipsorum, monetatitiis, ademprivis, lezdis, pedagogiis, pontagiis, passagiis, carneragiis, cutolibus, pensiis, ac generaliter cum omnibus et singulis juribus et pertinentiis, et omni alio pleno jure et dominio privilegiis, prorrogativis, libertatibus, immunitatibus, quovis nomine nunc cupentur nobis et nostris, ac predicto vicecomitatui, castris, villis et locis predictis et eorum cuilibet pertinentibus, et pertinere debentibus, quovis modo jure titulo sive causa, que licet non expresentur pro expresis haberi volumus, ac si in presenti venditione, singulariter et singularita expressa et enarrata existerent, et de eisdem plenamentis haberetur. In super vendimus, tradimus et deliberamus vobis dicto nobile dompno Lупpo Eximinnii de Urrea et vestris in his succesoribus omnes et quascumque domos, campos, vineas, hortos, molendina, censualia, tributa, devita, voces, actiones et alia jura quascumque, que nos et quilibet nostrum habemus et habere debemus, ac nobis pertinent et spectant pertinere et spectare possunt et debent ratione dominii, vel alio quolibet titulo, modo sive causa in predictis vicecomitatus, castris, villis et locis de Rueda et de Epila terminis et personis ipsorum, et cuiusvis eorum, vel in aliis locis et terminis quibuscumque ratione dominii dictorum vicecomitatus, castrorum, villarum et locorum predictorum, et cuiuslibet eorem, salva, francha, quitia, libera, expedita essempta et exhonerata ab omni honore, tributi, census, violarii, devitorum, pignoris, dotis, sponsalitiis, firma ac suarii, et alterius cuiuslibet obligationis facte contractis, seu impositis per nos, seu alios dominos, qui actenus fuerunt dictorum vice- [f. 2r] comitatus, castrorum, villarum et locorum predictorum, aut per juratos et hominos eorumdem pro nobis, ac nomine vice et mandato nostris et aliorum dominorum, qui pro tempore fuerint eorumdem super ac in dictis vicecomitatus, castris, villis et locis et terminis ipsorum et cuiuslibet eorum ac hominibus et feminis in eisdem habitantibus et havitaturis et bonis ipsorum et cuiuslibet eorum, ac aliis per nos venditis ut prefertur.

Excipimus tamen a supradicta venditione, quam vobis et vestris facimus superioritatem et alias regalias, seu jura que dominus noster rex habet et habere debet in quibuslivet locis, seu terris varonum dicti regni Aragonum, nec non etiam ius reddimendi, seu emendi directum et alodiale dominium potestatem et alia jura feudalia feudi (et) honorati dicto domino regi pertinentia, que prefatur dominus rex habebat in dictis castro et villa de Rueda, et per eundem nobis vendita fuerunt instrumento publico intervenientes. Dato et acto in Aljaferia civitatis Caesarauguste, tertia die junii, anno a Nativitate Domini millesimo trecentesimo nonagesimo primo, regnique eiusdem domini regis quinto auxoque per Jacobum Thabaschani, locumtenentem protonotarii prefati domini regis, regiaque autoritate notarium publicum per totam terram et dominationem eiusdem. Excipimus etiam ius fatite triginta dierum pertinentis domino regi antedicto et succesoribus suis de quacumque venditione fienda de dictis castro et villa de Epila. Hanc itaque venditionem dictorum vicecomitatus, castrorum, villarum et locorum, et omnium aliorum et singularium bonorum et iurium premissorum vobis dicto nobili dompno Lупpo Eximinii emptoris et vestris facimus tamquam plus danti et oferenti in eiusdem pro pretio videlicet inter nos et vos amicabiliter constituto quadraginta duorum mille quingentorum florenorum auri et cursii Aragonum, quos omnes a vobis enumeratione continua, una simul cum aliata habuisse confitemur, et etiam

in posse nostro recepisce et ad totam nostri voluntatem omnino benepactati sumus et contenti. Et ideo renuntiamus scienter espetialiter et expresse nos et nostrum, quilibet exceptioni, non numerate pecunie non habite et non recepte, et doli, actioni in factum et legi, que deceptis subvenitur ultra dimidium iusti pretii et omni alii iurii, foro, consuetudini, constitutioni, exceptioni et actioni contra hec repugnantibus. Et si forte predicta omnia et singula que vobis et vestris vendimus valent nunc aut valebunt in futurum plus pretio supradicto parum vel plurimum, quoquomodo totum [f. 2v] illud, quantumcumque sit, ex nostris meis liberalitatibus titulo pure, perfecte et irrevocabilis donationis inter vivos. Damus et concedimus vobis dicto emptori et vestris ad omnes vestras, vestrorumque voluntates, indepenicus perpetuo faciendas extrahentes predictum vicecomitatum, ac predicta castra, villas et loca de Rueda et de Epila, et alia per nos vendita cum omnibus et singulis iuribus supradictis aposse, dominio, thenedone et corporali possessione nostris nostrorumque heredum, et succesorum et in ius dominium, thenedonem ac corporalem possessionem vestri dicti nobilis domini Luppi Eximii de Urrea et vestrorum transferimus et mittimus de presenti ac pleno jure tenentem et potentem vos facimus verum dominum et possessorem vos constituimus et in veram realem et corporalem possessionem vos inducimus titulo presentis publici instrumenti venditionis predictae eunctis temporibus valeturi et in aliquo minime revocandi confitentes inde nos predicta omnia et singula, que vobis et vestris vendimus loco, vice et nomine vestris precario tenere et possidere donec possessionem eorundem apprehendenitis, seu ademptus fueritis corporatem, quam initiandi et apprehendi, et apprehensam licite retinendi de inceptis plena sint vobis et vestris attributta, licentia et potestas autoritate, sive licencia nostri, vel alicuius iudicis ecclesiasticis vel secularis inde minime requisita. Mandantes firmiter et expresse cum hoc eodem publico instrumento venditionis, quod in hoc casu vicem epistole volumus obtinere. Universis et singulis alcaydiis, justiciis, baiuliis, juratis et aliis officialibus, hominibus et mulieribus cuiuscumque legis, status, dignitatis aut conditionis existant vicecomitatus castrorum, villarum et locum predictorum, et cuius libet eorum presentibus et futuris, et aliis omnibus et singulis personis, que nobis ratione eorum, que vobis et vestris nunc vendimus, teneantur in aliquo sub fidelitatis et naturalitatis nexu seu debito, quo nobis astricti existunt, que vos et vestros in his successoris pro donimis veris et naturalibus habeant et teneant vobisque et vestris obediant, pareant et attendant in omnibus, et per omnia tamquam domino ipsorum naturali et prout boni va- [f. 3r] salis suo domino naturali facere debent et tenentur vobisque et vestris homagium et fidelitatis iuramentum prestenit, non spectato a nobis alio mandato et de redditibus, exitibus et provenitibus et aliis omnibus et singulis iuribus supradictis vobis et vestris respondeant prout nobis facere tenebantur antedictam venditionem per nos factam. Nos enim ipsis vobis prestantibus dictum iuramentum et fidelitatis homagium serie cum presenti per nos et omnes heredes et succesores nostros nunc pro tunc absolvimus eosdem et penitus liberamus ab omni iuramento fidelitatis, naturalitatis et homagio et alia qualibet obligatione et ab omnibus alio et singulis, quibus nobis tenentur seu astricti existunt ratione domini dictorum vicecomitatus castrorum, villarum et locorum et aliorum bonorum et iurium predictorum, vel alias quoquomodo dantes et cedentes vobis et vestris in his succesoribus locum nostrum totalem omnia jura, omnes que voces et actiones reales,

personales, mixtas, utiles et directas, ordinarias et extraordinarias, et alias quoslibet, que nobis et nostris nunc competunt, aut competere possunt et devent in predictis, que nunc vobis et vestris vendimus et quolibet eorumdem et contra quascumque personas et res ratione eorum, quibus si quidem locis iuribus nobis et actionibus vos et vestri possitis uti agere et experiri in iudicio et extra conferendo vobis et vestris in his omnibus et singulis liberam potestatem, agendi, petendi, defendendi et respondendi, et demum omnia alia et singula faciendi, utendi et exercendi, que verus dominus et legitimus procurator in rem propriam facere uti et exercere potest et debet et que nos faceremus et facere possemus ante presentem venditionem, et iurium predictorum cessionem et etiam postea, quandocumque constituentes inde vos et vestros in his successores super predictis dominos procuratores ut in rem vestram propriam ad faciendum de eis vestras omnimodas voluntates. Et expresse consentiens, que vos dictus nobilis dominus Luppus Eximinii emptor predictus et vestri in his successores habeatis, teneatis, possideatis et expletetis predictum vicecomitatum ac predicta castra, villas et loca de Rueda et de Epila, et alia supradicta omnia et singula que vobis et vestris vendimus cum omnibus et singulis iuribus supradictis pacifice et quiete salva francha, quitia, libera et segura ad dandum et vendendum, impignorandum, permutandum, obligandum et alias quomodo libet [f. 3v] alienandum et faciendum de eis ad omnes et in eis vestras, vestrorumque voluntates prout medius, plenius, utilius et suavius potest dici, scribi, intelligi ac etiam cogitari ad vestrum, vestrorumque salvamentum, utilitatem ac bonum et sincerum intellectum promittimus, ac etiam convenimus vobis dicto nobili dompno Lupo Eximinii emptori predito et vestris, ac etiam notario infrascripto tamquam publica persona, vera nobis hec quolibet notum pro vobis et vestris, et omnibus aliis, quorum interest, interedit, aut interesse poterit in futurum legitime stipulanti et pascitenti, que de predictis omnibus et singulis, que vobis et vestris vendimus, aut parte ipsorum, non fecimus nec faciemus etiam alicui persone venditionem, donationem, permutationem, institutionem, obligacionem, hipotecacionem, vel aliam quamcumque alienationem, excepta presenti, que vobis et vestris facimus immo nos nostrique successores faciemus semper vos dictum emptorem et vestros predicta omnia et singula, que vobis vendimus habere, tenere, possidere et espletare potenter, ac in pace, franche, libere et quiete, et faciemus inde vobis et vestris in omnem eventum et legitimam edictionem salvetatis secundum forum Aragonum et post tamen in iure et extra jus ubique nostris, nostrorumque propriis sumptibus et expensis contra quascumque personas cuius vis legis, status aut dignitatis existant in predictis, que vobis vendimus in totum vel in parte litem questionem et malam vocem imponentes. Et si fortasis (sic) lis controversia, aut questio movetur seu mala vox imponentur vobis dicto emptori et vestris in his, que vobis et vestris vendimus, autt parte ipsorum ullo unquam tempore vobis dicto emptori et vestris possidentibus ea omnia et singula in totum, vel in parte, vel non per quascumque universitates, consilia et personas cuius libet status, dignitatis, preheminentie conditionis, aut legis existerent de iure, vel de facto in iudicio vel extra iudicium, aut aliquo quomodocumque ex pacto, firma et solemni stipulatione vallato, promittimus, convenimus, ac etiam nos obligamus, quod statim requisiti per vos dictum emptorem et vestros, vel non requisiti opponemus nos dictis litibus, seu controversiis ac defensionis earum et vestris, vestrorumque in his

successorum et respondebimus et satisfaciemus pro vobis et vestris quibus [f. 4r] bis querellantibus. Et in principio litis suscipiemus in nos et nostros honus dicti letigii, et ducemus et tractavimus dictas causas, lites, seu questiones tam principales quam appellationum et alias quascumque nostris propriis sumptibus et expensis usque ad finem et donec per sententiam definitionem in rem iudicatam transactam ad quomodum et utilitatem vestri dicti emptoris vestrorumque fuerint determinate aqua non possint appellari, supplicari, vel de nullitate opponi. At tamen vobis dicto emptori et vestris sit attributa electio in predictisque possitis predictas causas littem aut mallam vocem in vos et vestros suscipere, ipsas que ducere et tractare per illum, seu illos advocatum, seu advocatos, procuratorem seu procuratores, quos duxeritis eligendos periculo, damno et expensis nostris, nostrorumque heredum et successorum. Sit que non teneamini nobis seu nostris denunciare aliquod ex predictis. Quoniam nos ex spetiali pacto vobis et vestris necessitatem remittimus denunciandi omnia et singula antedicta paciscentes vobiscum et vestris in his successoribus, quod de negligencia in vitia, vel culpa vestri et illorum, qui pro vobis et vestris dictas causas, seu lites ducent atque sententie late erunt in vestri, seu presentis vestris, vestrorumque successorum contumaciam, vel imprudentem errorem dolum, vel fraudem iudicis, vel iudicum, vel quod vobis presentibus, vel absentibus non appellaverunt, vel appellationes ipsas non fuerint prosequuti, sive alias de omissione aliquarum exceptionem, seu defensionum juris vel facti vobis dicto emptori et vestris nullo tempore per nos, vel successores nostros posit obici seu opponi. Et si contingerit (quod absit) vos dictum emptorem et vestros aut nos dictos venditores et nostros coniunctim, seu divisim devincti a dictis lite, questione et mala voce denunciata nobis et nostris aut non, et obid perdere, seu desemperare predicta omnia et singula, que vobis et vestris vendimus in totum vel in parte, aut aliquid de premissis eo casu promittimus, convenimus, et nos obligamus nos et nostrum qui libet dare, tradere ac etiam deliberare vobis et vestris alicum ita bonum vicecomitatum, atque castra, villas et loca et alia supradicta, que vobis et vestris vendimus in regno Aragonum situata in tali et tan bono territorio et comarca et tanti valoris reddituum, espletorum, quemadmodum sunt predicta vicecomitatus castra, [f. 4v] villas et loca de Rueda et de Epila et alia omnia et singula que vobis et vestris vendimus cum omnibus et singulis ipsorum et cuiuslibet eorum iuribus, terminis ac pertinentiis suis universis, aut pretium ipsorum quod a vobis habuimus et recipimus, seu valebunt predicta, que vobis et vestris vendimus tempore evictionis relinquendo predicta electioni, arbitrio et voluntati vestri, vestrorumque et quod eo casu, electio sit vestra et vestrorum in his successorum et non nostra ac nostrorum et cuiuslibet nostrum, et nostri (sic) nihil ominis totum et quidquid vobis et vestris ratione dictarum litium, sive questionum aut mala vocis, aut aliter contingerit perdere seu desemperare et alias vestros in his successores indemnes servare. Nec non etiam satisfacere, reficere et emendare vobis et vestris omnia damna, expensas et interesse, que premissorum occasione vos et vestros inde facere, seu sustinere oportuerit. Etiam si subcumbatis in dictis causis, sive non volentes et expresse consentientes, vobis que super eisdem omnibus et singulis supradictis credatur vobis et vestris solo simplici verbo sine testibus et iuramento et alio probationis genere pretermisso. Renuntiantes specialiter et expresse illi iuri, quod precipit emptorem suam personam defendere gerentiam sive rem ab eo emptam

quam venditorem conveniri et omnibus aliis legibus, usantiis, fortiis, constitutionibus, usatitiis, stillis, consuetudinibus, juribus, auxiliis et beneficiis nos et nostros jurantibus in premis et pro maiori tuitione firmitatis et securise vestri dicti emptoris et vestrorum. Obligamus vobis et vestris in spetiali tenentia et retorno castra, villas et loca nostras de Pellons, de Millars, de Maover, de Reglela, de Nafiach de Sent Marçal in partibus Rosilioniis situata et constituta et omnia alia et singula castra, villas et loca que nos nunc de presenti habemus, vel in futurum Deo propicio habebimus et adquiremus prout affrontatur videlicet castrum et locus de Perellos et eius termini cum terminis loci de Opol, et cum terminis loci de Fraxa regni Francie; villa del Millars et eius termini affrontantur cum terminis locorum de Sent Felliú d' Amunt, de Monunt et de Corbera; locus de Monunt et eius termini affrontantur cum terminis ville de Millars et cum terminis loci de [f. 5r] Stagell et cum terminis loci de la Torre de Fenolledes regni Francie; locus de Reglela et eius termini affrontantur cum terminis loci de La Illa et cum terminis loci de Nafiach et cum terminis loci de Cervillat regni Francie; locus de Nafiach et eius termini affrontantur cum terminis de Millars et cum terminis de Reglela et cum terminis de Caladroe regni Francie; locus de Sent Marçal et eius termini affrontantur cum terminis locorum de Olius et de Calmaella et de Velpug; et prout dicte afrontaciones dicta castra, villas et loca et terminos ipsorum, et cuiuslibet eorum circundant et dividunt circumquaque. Sic eadem et omnia alia et singula castra, villas et loca que nos nunc habemus, vel in posterum habituri sumus vobis dicto emptori et vestris in spetiali tenentia et retorno obligamus taliter, quod si occasione dicte litis, questionis et mala vocis impositae, seu imponende in his que vobis et vestris vendimus aut propter ipsorum vel alias quomodocumque oporteret vos et vestros perdere, seu desemparare dictum vicecomitatum ac predicta castra, villas et loca et alia supradicta vobis et vestris vendimus in totum, vel in partem taliter, quod vos et vestri eadem absque aliqua diminutione pacifice et quiete tenere et possidere non valetis, que vos dictus emptor et vestri in his succesoribus vestra propria autoritate, licentia et mandato alicuius iudicis ecclesiastici, vel secularii, atque nostri minime spectatis et absque in cursu alicuius pene, seu colonie valeatis et positis vos et vestri emparare de dictis castris, villis et locis vobis et vestris specialiter obligatis et aliorum etiam, que nunc habemus, vel in posterum habebimus et adquiremus, seu havituri sumus eaque ad manus vestras apprehendere, vendere, distrahere et alienare nulla juris et foris solemnitate in predictis servata pro illis pretio, seu pretiis, quod vel que in eisdem vos et vestri reperire poteritis et quibus vis personis illa coniunctim, seu divissim emere volentibus et de pretio eorundem positis vos et vestri emere seu comprare ita bonum vicecomitatum atque castra, villas et loca et alias supradictae que vobis et vestris vendimus in regno Aragonum, vel alitri ubi vobis et vestris expediens videbitur in tali et tan bono territorio et comarca situata [f. 5v] et tanti valoris reddituum et splendorum prout sunt nunc, vel erunt tempore dicte evictionis predictus vicecomitatus ac predicta castra, villas et loca de Rueda et de Epila, et alia omnia et singula, que vobis et vestris vendimus cum omnibus ipsorum et cuiuslibet eorum terminis, juribus et pertinentiis universis et totum et quid quid vobis et vestris ratione dictarum literum, seu questionum et male vocis, aut alias contigerit perdere, seu desemperare et aliter vos et vestros in his succesoribus indemnes servare. Nec non etiam satisfacere, reficere et emendare vobis et

vestris omnia damna, expensas et interesse premisorum occasione factas et facta, sustentas et sustentata de quibus credatur vobis et vestris, vestro, vestrorumque simplici verbo, sine testibus et iuramento. Et si quid ex pretio venditionis per vos fiende de dictis castris, villis et locis vobis spetialiter obligatis super fuerit quod illud nobis et nostris restituatur. Et si quid defuerit seu defecerit totum illud et quantum cumque sit promittimus, convenimus et nos obligamus vobis et vestris de aliis bonis nostris complere, solvere, satisfacere et emendare quoniam nos nunc pro tunc, quantumcumque venditione et alienatione de dictis castris, villis et locis, spetialiter obligatis per vos dictum emptorem et vestros fiendam, laudamus, approbamus ac etiam ratificamus, ac etiam in instrumento seu instrumentis venditionum eorundem illis persone, seu personis, quibus vendita fuerint fidantias et principales venditores ipsorum et cuiuslibet eorum nos et quilibet nostrum cum presenti facimus, constituimus et concedimus. Possitis etiam quecumque instrumenta venditionum de predictis concedere et firmare pretium ipsorum, recipere apocas, seu albarana, de soluto facere et concedere et alia agere uti et experiri que ad predicta necessaria fuerint seu opportuna. Et que nos et nostri faceremus, et facere possemus, si personaliter adhesionem promittentes ratum, gratum et firmum havere perpetuo quid quid per vos et vestros in predictis actum, apprehensum, venditum, alienatum, [f. 6r] emptum, receptum et concessum fuerunt, ac si a nobis et quolibet nostrorum personaliter esset actum, apprehensum, venditum, alienatum, emptum, receptum et concessum. Et nihil omnibus pro premisis omnibus et singulis actendentis, servandis firmiter et complendis, obligamus vobis et vestris omnia et singula bona nostra et cuiusque nostrorum movilia et sedentia, habita et habenda ubique. Et promittimus etiam convenimus et nos obligamus tempore executionis pro predictis omnibus et singulis fiende habere, dare et assignare bona nostra, et cuiusque nostrorum movilia propria et expedita. In quibus ad complementum omnium et singulorum premisorum executio fieri valeat, tam intra domos nostras et quilibet nostrorum proprias, quam extra ad usum et consuetudinem curie et alfarde et pro rem iudicata. Volentes etiam et expresse consentientes, quod obligatio generalis non deroget, seu derogare possit in aliquo spetiali, nec spetialis obligatio in aliquo generali immo quilibet eorum in suis robore et valore permaneant et vos dictus emptore et vestri possitis vestri eisdem et qualibet earum prout vobis et vestris expediens videbitur. Renuntiantes pro premissis omnibus et singulis stienter, spetialiter et expresse nostro foro proprio, iudicio ordinario et latale, summidentes nos et quilibet nostrum foro, jurisdictioni, districtui et compulse Gubernatoris et Justicie Aragonum vel alterius cuiuslibet iudicis coram quo vel quibus nos et quemlibet nostrum ratione predicta volueritis convenire. Itaque sive intra eorum districtum jurisdictionem seu territorium reperti fuerimus, sive non possimus coram eis vel eorum altero citari, conveniri ratione predicta, ac trahi etiam inviti renuntiantes etiam stienter et consulte nos et quilibet nostrum quantum ad hec beneficio novarum constitutionum et dividendarum actionum. Itaque utraque nostrum pro premisis in solum valeat conveniri et quod uno electo discusso, vel non ad alterum, et eius bona, semel et pluries posit haberi recursus et omnibus aliis iuribus, foris, loquentibus de pluribus se obligante insolom et prototo. Et etiam nos dicta Sevilla de iure nostro cerciorata [f. 6v] ad plenum per notarium infrascriptum renunciamus spetialiter et expresse beneficio juris hipotecarum et omni alii

juri et foro circa recuperationem et custodiam dotis nostri, seu aliter nos facientibus quobismodo et omnibus aliis iuribus, foris, exceptionibus, dilationibus et allegationibus premisis omnibus et singulis repugnantibus quoquomodo. Et pro maiore etiam firmitate et securitate vestri dicti emptoris et vestrorum et qui vobiscum et sine vobis et vestris salvet et securet, salva e secuta vobis dicto emptori et vestris faciat habere, tenere, possidere et expletare, sine impedimento et contrarietatis cuiuscumque persone predicta omnia et singula, que vobis et vestris vendimus ab omni pleito, questione et mala voce. Nec non etiam teneatur attendere, observare et complere omnia alia et singula ad que nos et nostri super perpetuo teneamur obligati et afflicti sumus. Nec non etiam in omnem eventum teneatur vobis et vestris de firma, evictione, salvetatis, secundum forum Aragonum et legitima garantia omnium et singulorum premissorum, que vobis et vestris vendimus, damus, vobis et vestris fidantiam salvetatis secundum forum Aragonum. Excelentissimum et magnificum principem et dominum domnum Joannem, Dei gratia regem Aragonum, nunc feliciter regnantem, supplicantes clementie regie ipsius quatenus pro tuitione et validatione presentis contractus venditionis et omnium et singulorum premissorum ex sui solita clementia fideiusionem predictam facere et concedere dignetur obligando ad hoc omnia singula et bona sua ubique habita et habenda. Quod est actum in villa de Epila, septima die mensis januarii anno a Nativitate Domini millesimo trecentesimo nonagesimo tertio. Presentibus testibus ad predicta vocatis et rogatis honorabili domino Michaeli Petri de Gotor, milite travitatore villa de Aranda, et Matheo de Mozontesono, regia autoritate notario, habitatore pro nunc in civitate Cesarauguste.

Sig(+)num mei Dominici Palegut, [f. 7r] notarii publici civitates Cesarauguste, autoritate illustrissimi domini regis Aragonum per totam terram et dominationem suam, qui predictis interfuit, eaque per alium scribi feci. Constat mihi de raso et emendato in septima linea, ac in LXXVII linea propria et expedita in quibus et clausi.

Hec et alia seriorius denotantur et nihil ominis nobis supplicastis humiliter et devote, ut dictam salvetatis et evictionis fidantiam iuxta forum Aragonum, sine qua dicta venditio, quantos fecistis pro nostro servitio et vestri augmentatione status forsitan turbaretur remittendo faticam triginta dierum, quam habemus et quocumque venditione de castro et villa de Epila facienda dignaremur de nostris solita clementia concedere et firmare. Nos volentes in omnibus favorem vobis impendere quem merentur vestra servitia fauedigna. Adeo ut promptitudinem dictorum servitorum, quam nullis veritatis persone vestre periculis et bonorum in nobis reperimus, usque nunc inveniamus imposterum promptiorem pro salvetate, securitate et tuitione dicti emptoris et suorum tenore presentis publici instrumenti eunctis temporibus ubique valituri visis et recognitis instrumento pro inserto et omnibus et singulis in eo contentis tamquam nobis placidis, atque gratis remisa et concessa vobis gracie faticae huiusmodi venditionis talem, tamquam habemus in castro et villa de Epila supradictis, ut superius continetur, et iure quolibet, si quod nobis competeat ex ea fidantie, salvetatis et evictionis ac principalem etiam defensorem et venditorem dicti vicecomitatus castrorum, villarum et locorum predictum, et omnium et singulorum in preinserto instrumento contentorum per vos et dictam uxorem vestram premissorum, et pro evictione obligatorum. Nos constituimus et obligamus de nostris certa stientia et consulte promittentes in

nostra bona fide regia per nos et omnes heredes et successores nostros vobis dicto nobili Lupo Eximini, emptori, in manu et posse fidelis scriptoris nostri infrascripti tamquam publica persone [f. 7v] hec a nobis pro vobis et dicto emptore ac omnibus aliis quorum intensit, aut interesse potest et poterit in futurum legitione stipulantis, recipientis et pascientis predicta omnia et singula per vos et uxorem vestram per tractam in preinserto instrumento promissa et obligata vobiscum et sine vobis tenere et observare, attendere et complere, et ipsum emptorem defendere evictionis nomine a dictis litibus, controversiis et mala voce, si illa moveri, vel imponie contingat nostris periculo et expensis prout in dicto instrumento prolixius sunt descripta et contra ea vel eorum aliquod non facere vel venire modo aliquo sive causa sub bonorum nostrorum habitorum et habendorum omnium hipoteca. Salvis tamen et spetialiter reservatis nobis et nostris successoribus his que per vos in preinserto venditionis instrumento fuerint nobis reservata, sive etiam exceptata. Renuntiantes nichil ominus quantum ad hec de nostri certa stientia et consulte tegi, sive juri dicenti, quod prius conveniatur principalis quam fideiutor et dici deliberationis recursui trignita dierum et omni alii exceptioni et deffensionis juris, fori, vel facti, que nos et nostros iuvare possent in aliquo contra premissa vel aliquod eorumdem. Mandamus itaque per presentem vicem epistola nunc gerentem Gubernatori, Justitie et Baiulo regni Aragonum generali, ceterisque universis et singulis officialibus et subditis nostris presentibus et futuris dictorumque officialium locatenentibus quatenus predicta omnia et singula libero animo et validissime per nos concessa, facta et firmata teneant firmiter et observent tenerique et observari inviolabiliter faciant per quoscumque et non contraveniant, seu aliquem contravenire sin aut aliqua ratione. In cuius res testimonium hanc fieri nostrosque sigillo pendenti iussimus communiri. Quod est datum et actum in regali nostro Valentie, trigesimo die jannuarii, anno a Nativitate Domini millesimo trecentesimo nonagesimo tertio, regnique nostri septimo.

Signum(+) [f. 8r] Joannis, Dei gratia regis Aragonum etc. qui hec laudamus, concedimus et firmamus rex Joannes. Testes inde sunt Nicolaus Moratoni, capellanus, et Galcerandus Pailleresi, armerius dicti domini regis.

Signum mei Jacobi Thanaschani, locumtenentis protonotarii dicti domini regis, regiaque autoritate notarii publici per totam terram et dominationem eiusdem qui predictis interfui, eoque scribi feci. Et cum rasis in lineis quarta nostra per vos et decima lineis XX, Lupo Eximini emptori et vestris XXXVI, vobis dicto nobili XXXVIII non XXXXVIII cum omnibus et singulis ipsorum et cuiuslibet eorum juribus et quinquagessima quinta terminis loci de La Illa et cum terminis loci de Nafiach et cum terminis loci de Cervillat regni Francie, locus de Nafiach et eius termini affrontantur cum terminis de Millars et cum terminis de Reglela et cum terminis de Calado ex regni Francie; locus de Sent Marsal et eius termini affrontantur cum terminis locorum de Olius et de Calmella et de Vellpuig et prout dicte affrontationes dicta castra, villas et loca et terminos ipsorum et cuiuslibet eorum circundant et dividant circumquaque sit eadem omnia alia et singula castra, villas et loca, que nos nunc habemus, vel imposserum habituri sumus vobis dicto emptori et vestris in spetiali tenentia et retorno et boni vice bonium reperire ac LX tempore dicte et ibidem cum omnibus ipsorum et cuiuslibet eorum LXVIII premisis clausi. Dominus rex mandavit mihi Jacobo Thanascani in

cuius posse firmavi signum mei Joannis Villadamor sacre, cesaree, catholice ac regie maiestatis scribe et archivarii, regiaque autoritate notarii publici per totam ipsius terram et ditionem, qui euismodi exemplam regio iussu a quodam regesto serenissimi domini Joannis, divini nominis regis Aragonum, divissorum quantum pretitulato apud regium archivium Barchinone recondite sumpti scribique feci, ac veridice comprobabi et clausi die trigessima mensis apprilis anno a Nativitate Domini millesimo quingentesimo trecesimo octavo. Constat de supposito [f. 8v] in linea mea tertia. De rasis vero et correctis in linea meis X sigil XVIII et corporalem XXIII namdum et fa XXVIII, interesse poserit XXXVIII pretium ipso et XXXXV sent.